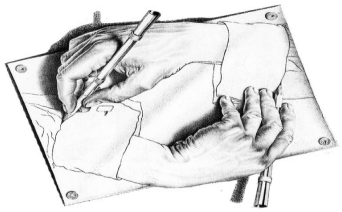


El Amanuense

Boletín de la Asociación de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín. 2013 No. 5
www.encuentrospsicoanaliticos.jimdo.com e-mail: encuentrospsicoanaliticos@gmail.com
Medellín - Colombia

contenido

- El sentido de lo escrito
- Efectos de una experiencia cartelizante en relación con el Otro
- Formalización del cartel: J. Lacan
- Algunas palabras en torno a la palabra
- La palabra creadora y la otra escena
- Del placer de lo consabido y del placer en la palabra
- Del dicho al hecho… *va el trecho*
- Del psicoanalista y su práctica
- *… Desde la bruma del diván…*
- De la tragedia, del mito y de lo Real
- *Ecos de la Jornada...*
- **Actividades de la Institución**
- **Carteles y seminarios en funcionamiento**
- **Otros discursos**

Anexo: **a sombra**
La dificultad de la Institución

Las opiniones expresadas en *El Amanuense* son las de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Asociación de Encuentros Psicoanalíticos de Medellín.

El Amanuense Responsable
Comité para lo escrito:

María Victoria Grillo T.
Juan Guillermo Rojas R.

EL SENTIDO DE LO ESCRITO

El sentido de lo escrito, en su doble acepción: lo escrito como real y la realidad del texto, no es un tangible, no se puede percibir de manera precisa, es un constructo relacionado con cada uno como sujeto inscrito en lo escrito. En la reinvención no se trataría de una copia, de allí que la escritura juega un papel crucial en el marco del tiempo lógico de cada uno. Más allá del tiempo lógico, el instante de la mirada en el deseo sería concluyente, igual sucedería con el sentido de la lectura, es decir que lo escrito está allí para mirar, mirar lo leído.

En este contexto de ideas, el boletín, la dirección electrónica, la página electrónica y la institución son leídas, leídas en el deseo y la pasión de cada uno de los lectores bajo el epígrafe de su propio tiempo lógico; éstos existen allí para mirar al lector, al miembro, al Cartelizante, en cuanto son leídos. No es necesario pensar en un público constituyente de una masa, basta con el concepto del uno por uno.

Más allá del sentido de lo escrito, estarían los cuatro discursos, marco conceptual para lo escrito, cuatro modalidades de vínculo con lo escrito. No se pensaría lo instituido hasta hoy por fuera de lo escrito, escrito como uno de los cuatro discursos, el discurso psicoanalítico mediante la palabra dicha y escrita lo cual estaría cifrando hoy a la Asociación en Escuela. Lo hilvanado es un asunto de inscripción en el discurso psicoanalítico, un sentido de discurso.

En ocasión de lo que dijo Lacan sobre el Tiempo del Sujeto, no es un tiempo lineal, progresivo sino el futuro anterior:

> ***"Lo que habré sido para lo que estoy llegando a ser", que en este contexto se podría traducir: "lo que habré escrito para lo que estoy llegando a escribir", lo cual podría testimoniar sobre el sentido de lo escrito, que está siempre en suspenso, que no hay teleología, en cuanto dejan al lector el espacio para continuar la escritura con su propia lectura"».*** *(I)*

(I). El Blog de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. 10 de Marzo de 2012. CONVERSACIÓN CON JORGE ALEMAN.

Juan Guillermo Rojas R.
Psicoanalista
Julio 14 de 2012. En ocasión de jornada de carteles

… DE LOS CARTELES, ELABORACIONES EN PROCESO…

EFECTOS DE UNA EXPERIENCIA CARTELIZANTE EN RELACIÓN CON EL OTRO

El 11 de marzo de 1980 J. Lacan propone: "adelante, júntense varios, únanse el tiempo necesario para hacer alguna cosa y luego disuélvanse para hacer otra. Que esta experiencia sea provisional, quiere decir, si uno se desliga antes de pegarse hasta más no poder… carteles como nuevo lugar para la formación de los psicoanalistas". Claramente esta es una propuesta para la Formación de los Psicoanalistas, no para la creación de una Escuela o Institución Psicoanalítica.

La propuesta del Cartel como lugar de Formación de los psicoanalistas, la hace a partir de cinco puntos fundamentales que crean la posibilidad de establecer un nuevo lazo social, donde la palabra que comienza a circular va dejando de tener valor de enunciado, es decir que los conceptos metafóricos, ideales e inamovibles, van teniendo un desplazamiento significante metonímico, adquiriendo un valor de enunciación donde el Otro del lenguaje, lugar de los significantes, posibilita al sujeto escuchar y ser escuchado, encontrando su lugar como sujeto del Inconsciente, liberándonos esto de entrar en un monólogo delirante o psicótico.

Haber aceptado y trabajado bajo la metodología Cartel desde hace 28 años, ha tenido efectos en mi trabajo y en mi vida, pues el ser Cartelizante va mas allá de un rótulo, 'es una postura de vida: dejarme sorprender por lo nuevo, -destitución del saber, condición esta para reconocerme como un sujeto en falta y por tal motivo sujeto de un Lenguaje que me preexiste y determina; Lenguaje que venimos todos a habitar: Otro del discurso, lugar de los significantes que a través de la metáfora y la metonimia nos posibilita dejar de vivir la vida en espejo, en un estado narcisista y autoerótico, postura perversa inicial del sujeto'.

Han sido los cinco puntos de la formalización del cartel los que me han posibilitado aprehender que solo se instituye en el funcionamiento. Así es como ahora vivo la postura cartelizante: me junto con otros para proseguir un trabajo que tiene como efecto un producto y esto a partir del trabajo y producto de los otros cartelizantes; todo comienza a través de un juego que se inicia con el sorteo o el deseo explícito de querer hablar, acto que por sí solo nombra la existencia del más uno que es un lugar a ocupar, encarnado por cualquiera de los cartelizantes, posición que posibilita cumplir con la función de escuchar o ser escuchado, velando por los efectos internos del trabajo, enriqueciéndolo e incitando los avances y la elaboración teórica en cada uno de los encuentros tenidos. El permutar o cambiar de cartel, cada dos años como máximo, ha prevenido el apego con los cartelizantes, y el haber podido exponer periódicamente a la luz pública las crisis, los hallazgos, las sorpresas y o el producto obtenidos de lo escuchado en el trabajo, tanto teórico como clínico, me ha permitido evidenciar cómo lo Inconsciente está presto a dejarse escuchar para salir a la luz como algo existente, aunque hubiera estado desconocido, siendo esta la estrategia que asegura estar renovando las referencias creadas

Pienso que la invitación al trabajo bajo la metodología cartel tiene como función colocarnos en una posición de destitución de saber que creemos tener, y esto tiene grandes efectos en nuestra vida. El Cartel ahora lo percibo como un juego con unas reglas explícitas que posibilitan una manera diferente de relacionarme con el otro semejante, posibilitando que el Otro, lugar de los significantes, tenga un lugar central para aprehender al Inconsciente como efecto de la posición de escucha o de ser escuchado.

EXPERIENCIA DE ESCUCHA EN LO SOCIAL

Pesquisar el concepto de Agresividad me llevó al concepto de Pulsión, volviéndose la directriz en mi trabajo dentro del dispositivo Cartel; así fue como inicialmente la nombré: pulsión de muerte. En el transcurso del trabajo como cartelizante supe que la elección del tema trabajado en cada uno de los carteles estaba en íntima relación uno con otro y que el supuesto azar no existe pues todo tiene un sentido aunque se desconozca, pues, desconocer algo no implica su no existencia: la lógica de la razón consciente no tiene ningún sustento cuando se trata de la lógica del Inconsciente. Fue entonces la necesidad de escuchar al sujeto en lo social, en masa, lo que me posibilitó salir del consultorio particular y escuchar-le bajo unas condiciones apremiantes para su vida, y… allí lo encontré con una necesidad imperante de que se le ponga límite más allá de las leyes jurídicas, pues es la Ley del Significante la que le posibilita al sujeto, a través de la escucha que la Metáfora Paterna opere en él, dándose una corrección del significante real agresivo, letal, por el significante simbólico.

Cristina Lucía Gutiérrez

FORMALIZACIÓN DEL CARTEL

Jacques Lacan

1°. Cuatro se escogen para proseguir un trabajo que debe tener su producto preciso: producto propio de cada uno y no colectivo.

2°. La conjunción de los cuatro se hace en torno de un Más-uno, el cual si es cualquiera debe ser alguien. A cargo de él está el velar por los efectos internos de la empresa e incitar la elaboración.

3°. Para prevenir el efecto de pega-permutación debe hacerse al término fijado de un año, dos máximo.

4° .Ningún progreso es de esperar sino de una exposición periódica a la luz pública de los resultados como de las crisis de trabajo.

5°. El sorteo asegurará la renovación regular de las referencias creadas con el fin de vectorizar el conjunto.

R
M

ALGUNAS PALABRAS EN TORNO A LA PALABRA

No hay lenguaje sin palabras. La palabra, primero hablada, voz, y mucho después, hecha letra, escrita. Si letra hay, hay texto, documento, historia. La palabra, hablada y escrita, es abstracción y al mismo tiempo, materialidad.

Aprendimos a hablar la lengua que primero oímos, en la que nos hablaron, la materna; las palabras primeras: mamá y papá. Luego, en el colegio, hicimos la tarea más difícil, aprender a leer y escribir. Este acontecimiento le dio un sentido nuevo a nuestra vida, un rumbo encontramos, nos orientamos en la máxima abstracción, el mundo cabe en hojas de papel escritas, nos conectamos con la memoria de la especie! Leímos, primero en voz alta: ma-má, y luego, en voz baja: mamá. Se dice que el Obispo de Hipona nos legó la lectura silenciosa.

El psicoanálisis, experiencia de lo inconsciente, se hace hablando; hablando sin pensar, hablando sin saber, hablando sin apelar a la crítica racional. Se trata de desatar la palabra de las cadenas de la represión para que lo desalojado y cifrado retorne de otra manera: encubierto, disfrazado, enigmático, desfigurado.

La palabra que se le dirige a otro al que le suponemos un saber, al que suponemos que puede oírnos sin privilegiar nada, engendra la transferencia. Hacemos la experiencia con la palabra hablada bajo transferencia. La transferencia lo es de lo inconsciente en acto. Cuando hablamos sin pensar, cuando hablamos sin saber, a veces ocurre un dicho; el dicho en un análisis es un acontecimiento con efectos. Decir sin pensar, decir sin saber, no sabemos lo que decimos, aparente disparate! ¿Qué quiere decir hablar bajo transferencia?

Del decir sin pensar, del hablar sin saber, para luego decir y pensar, pensar lo dicho, hablar y saber. Esta producción de saber, este despliegue de saber lo encontramos con posterioridad; primero hacemos la experiencia, nos ocurre, y después se nos ocurre pensar en el dicho que ocurrió. Tiempo circular. Cuando el dicho inconsciente aparece hay sorpresa, inquietud, sobresalto, desconcierto. Lo inconsciente inquieta y a veces horroriza, luego apacigua, todo tan simple, y las más de las veces olvidamos.

Palabras que decimos sin pensar ni saber para contar una historia, escribirla y leerla, re-conocerla. Historia somos y en ella nos reconocemos cuando hablando desde el diván, que significa libro de poemas, decimos, leemos y escribimos ese libro, un libro que somos. Las letras del libro, las palabras que somos y determinan, son el resto que queda como saber de la experiencia del inconsciente. Hallamos, nos hallamos sujeto en letras y dichos y palabras. Por el lenguaje, la palabra hablada y la letra, sujeto engendrado y determinado. Eso que nos hace hombres y nos separa de la naturaleza, nos determina; el lenguaje y la palabra son determinativos de nuestra subjetividad. Esa relación sujeto, palabra y lengua es relación trágica y cómica: vivimos entre dos aguas y por eso rectificamos y elaboramos y cambiamos de posición.

Descubrir y de pronto descubrirnos en un arcaísmo. En el habla coloquial nuestra hay arcaísmos, voces en desuso; eso en desuso está conservado, como lo reprimido, lo infantil. Siempre hay sorpresa y desconcierto, cuando como un chispazo un arcaísmo nos toma: " tomarle parecer al otro". La trayectoria de un análisis, su camino y dirección consiste en tomarle parecer al Otro, lugar, tesoro, para que la verdad de la subjetividad se realice, se desvele, aparezca y se eclipse, y se nos escape como el humo, como el agua de entre las manos, o como las cambiantes nubes con las que niños fantaseamos. O recordarnos en: " a lo que acabe con el destino voy". Por supuesto, el destino, el de cada uno, está entretejido en las palabras. Por esto la palabra nos asombra en el día a día, y en la experiencia de una cura, y por esto hoy le hacemos este homenaje pequeño.

Julián Aguilar S
Psicoanalista-julio 2012

A propósito del cine foro

La palabra creadora y la otra escena

La proeza del poeta es "hacer que un sentido esté ausente, eliminar un sentido, …"reemplazándolo, éste sentido ausente por la significación. La significación no es lo que la gente cree, es una palabra vacía". (1)

¿Será que ciertamente hemos trajinado con la historia tal como debe ser?, ¿será cierto que Edipo Rey es hijo de Layo y Yocasta? ¿Qué historia y qué tragedia es la que Sófocles nos dejó? ¿Por qué Freud dedujo lo que dedujo de esta tragedia, es decir, qué lo llevo a plantear la teoría del complejo de Edipo apoyándose en su drama?

Quiero plantear una dirección que, a mi modo de ver, nos permitirá vislumbrar algunos otros asuntos en torno al complejo de Edipo y a la función que la fantasía tiene en su despliegue y desarrollo; quizá vislumbrar algunos de los elementos que a Freud le permitieron llegar a donde llegó. Pues bien, para lograrlo, considero debemos salir del escenario y echar una mirada desde arriba; no recurrir a los comentadores, no ir a los lugares comunes y entrar sin prejuicios. La historia se inicia narrándonos el agobio por el que están pasando los ciudadanos de Tebas, ciudad en la que reina Edipo. Ha llegado la peste, el hambre y el total desconsuelo para sus gentes cuando han sido testigos del aborto de frutos y vástagos en tierras y hombres (cogollos de real...). La mancha de un vil asesinato perpetrado hace poco, ha llevado a la ciudad a la negrura del infierno. Es el asesinato del Soberano Rey Layo. Y bien, así nos sumergimos en una historia que en su eje tiene el enfrentamiento a la verdad; historia que nos llevará al pasado, a las determinaciones y a los orígenes. Todos sabemos que quien será descubierto es Edipo, en cuanto que sin saberlo, es el asesino de su padre, Layo. Fue él quien cometió parricidio y en después se apoderó de su tálamo y esposa, es decir, se puso en su lugar –identificación- deseando lo deseado por el padre, tomando su lugar y apoderándose de lo suyo. Se nos dice que Edipo es el hijo de los reyes Layo y Yocasta. De Layo, sabremos después, está maldito por cuanto en el pasado cometió una grave falta, a su vez, contra su Soberano y fue sentenciado por el oráculo con una gran tragedia: "tendrás un hijo quien con su propia mano te matará y se apoderará de tu reino y esposa". Años después, cuando Layo y su esposa tienen un hijo varón, asustados por la sentencia deciden mandarlo matar. El labriego que para ello es contratado, por piedad, lo entrega a un campesino que dice lo llevará muy lejos de allí. Es así cómo Edipo llega a otro hogar, crece en hogar adoptivo. Más tarde, algunos años después, es puesto en aviso por el oráculo de su ciudad de la maldición que sobre él pesa. Sabemos que aterrorizado huye pero ciego a su verdad se precipita a cumplir su destino. Pues bien, eso es lo dicho en el discurso manifiesto, pero, ¿será acaso que Sófocles nos sumerge en el relato de una pesadilla o de un horrendo sueño o acaso de un deseo fantasmático?, pues, la circularidad del relato, su especularidad, de la que no logramos salir, así nos lo sugiere. O simplemente acaso se trata del relato magistral de un drama humano desde siempre, de la puesta en escena de la fatalidad o sino del hombre, o de lo inscrito por los dioses desde siempre o simplemente lo inconsciente al ser humano. Por lo menos así me lo parece. Insistamos, ¿cómo contestar certeramente a la pregunta, de quién es hijo realmente Edipo? ¿Cuáles diremos son sus verdaderos padres?

Si retomamos las formulaciones que tanto Freud como Lacan nos articularon al respecto –y que omitiré en este desarrollo-, creo que

no es un despropósito enunciar que en dicha tragedia interviene como un asunto crucial y estructural, la creación de un fantasma a partir del mito parental. ¿Cómo no ver que la tragedia lo que nos narra es un mito de origen y un fantasma a él correspondiente? Sin embargo, fruto de la licencia poética admirablemente Sófocles nos hace entrega de uno de los dramas más atroces que pesan sobre el ser humano, nos horroriza, o al menos nos impregna del sentimiento de lo ominoso al exponernos a lo inconsciente reprimido, es decir, con ese Edipo que todos fuimos en el tiempo de nuestra infancia. Y, ¿no será que, al ser con ello confrontados en cuanto lectores, es lo que nos deja impávidos y nos impide ver más allá, descifrar-la obra o desdoblarla? De allí, por un lado, que no logremos ver eso que está en lo latente, y por otro, que si entramos -a Ello- entremos como al mundo mágico del espejo.

Así, pudiéramos considerar que Edipo, cuando hubo de entrar en el proceso de su constitución subjetiva, avisado por los Dioses de la sentencia que sobre su destino recae, o, simplemente habiendo advenido a la fantasmatización de su deseo inconsciente, se internó en la construcción de una fantasía que le procura otro origen, que le permite salir del escenario familiar; mas, cumpliendo lo que es el destino humano en la constitución subjetiva a ello se arroja. Edipo no tiene salida, salga de donde salga, escoja el origen que escoja, es adoptado; en lo fantasmático, Edipo –el sujeto- es siempre un otro distinto, un supuesto, un ilegítimo, un renombrado, tal como llaman a Edipo. Ello nos delinea un desdoblamiento narcisístico en la base de la constitución subjetiva.

II. **Una Mirada Distinta a Edipo Rey o de su revisión y crítica**

… "quisiera insistir sobre lo que es una realidad clínica … hay en el neurótico una situación de cuarteto, que se renueva sin cesar, pero que no existe en un plano único".

…"El sistema cuaternario tan fundamental en los impases, en las insolubilidades de la situación vital de los neuróticos, es de una estructura bastante diferente de la que se da tradicionalmente: el deseo incestuoso por la madre, la interdicción del padre, sus efectos de barrera y, alrededor, la proliferación más o menos lujuriosa de síntomas. Creo que esta diferencia debería conducirnos a discutir la antropología general que se desprende de la doctrina analítica tal como ella ha sido enseñada hasta el presente. En una palabra, todo el esquema del Edipo debe ser criticado" (2)

¿Cómo es posible que con las mismas palabras podamos decir dos cosas al mismo tiempo, escribir una historia que puede leerse de dos formas, o que cuenta dos historias bien distintas?

El inconsciente es un saber que no se sabe que se sabe. Hay otro que sabe, Otro que habla sin saber lo que dice, Otro que lee escrituras cifradas o más allá de lo que se dice. ¿Qué se escribe, qué se cifra?

En tanto la palabra es agrupación de letras, conjunto de ellas que conlleva una significación, ¿que Creonte signifique el que detenta el poder y que el nombre de C**reo**nte encierre, contenga dentro de sí al culpable, al criminal, será que significa algo, será que tiene un significado más que ser una simple casualidad o capricho del poeta inmemorial? ¿Será que de lo que trata es del reo de C-**reo-**nte? ¿Del parricida e incestuoso que hay en Creonte-; de ese otro en él que desea lo más perverso y vil? Y entonces, de lo que trata la tragedia, en últimas, es de exponernos frente al oscuro deseo del Edipo que somos todos?

Edipo Rey o la esfinge y el enigma

¿Será posible que el poeta nos hable y nos escriba de manera literal; que tras sus palabras no haya ningún otro sentido? Ya una vez me ocupé del poeta y de lo que pudiera aproximarlo al psicoanálisis, o por lo menos intuía que, algún nexo tenía su palabra con lo inconsciente.

Hoy me invita nuevamente el tema luego de haber visto de nuevo la película en la versión de la tragedia sofoclea de Passolini. Tal como es propio de las obras de arte ellas nos invitan una y otra vez a una lectura y siempre diferente, ya me lo parecía, inagotable. ¡Así fue para mi sorpresa, ese sábado! De pronto me vi viendo un trasfondo, otro escenario dentro del teatro, una escena dentro de la escena y cuando ello sucede, ya nada queda en su lugar y todo nos aparece diferente, por lo menos a lo que habíamos visto. Lo que hasta ahora veíamos en primer plano se desdibuja; las palabras comienzan a significar otra cosa y los personajes cambian y se transforman, de acuerdo por ejemplo a si vemos el primer escenario o el segundo. Ello sucede igualmente cuando leemos, y de igual forma, cuando hablamos en análisis. A veces ocurre que nos confrontamos a una historia que creíamos la realidad y de pronto nos enteramos de que era solo una fantasía o un sueño de uno de los personajes. En ello lo mínimo que podemos decir es que el personaje o bien la historia, se nos desdobla; se nos aparece el personaje en un *otro* viviendo o realizando, por ejemplo, lo que sólo pensaba como su deseo. Entonces es *otro* que comienza a vivir otra historia, que en veces se opone incluso a lo presentado en lo manifiesto, o que muy a menudo se lanza a perpetrar aquello que aterra, o que simplemente ha dicho ser incapaz de realizar. Pero como en ese otro escenario no está sólo, aparece con los otros, no obstante, siendo éstos también diferentes a lo que en la otra realidad aparecían, es decir, otro cuarteto se conforma y dibuja, o simplemente hay un cambio de discurso

Pero así como hay sueños de los que despertamos y no logramos saber si son la realidad o simplemente fueron un sueño; así como nos "*empeliculamos"* y se nos mete algo en la cabeza, así como en veces nos cuesta tanto aceptar la verdad o la realidad, y optamos por decirnos mentiras, hay otros incluso que logran establecer otra realidad más que real, pues ven y escuchan lo que quieren o al menos otra cosa, ¿cómo no decir que ¡hay en la palabra escrita y hablada, un mágico poder! Ciertamente como psicoanalistas no nos queda duda del poder de la palabra: **ella nos alivia o nos enferma, nos conforta o nos confunde; nos contiene o bien con ella y tras ella mentimos y nos mentimos. Incluso puede ella ser lo más disparatado y falto de sentido, y, ni así, es inocua, pues lo que no debe olvidar el ser humano es que desde su inconsciente hay otro que insiste en ser reconocido, que en letras y palabras contiene su memoria y es vigía de su verdad.**

> ***Ante la meta vemos producirse nuevamente un desdoblamiento del sujeto, su alienación en relación consigo mismo, las maniobras por las que se da un sustituto sobre el cual deben recaer las amenazas mortales. Una vez que ha reintegrado a ese sustituto en sí mismo, se ve imposibilitado para la meta". (3)***

Pero bien, íbamos en la película, y lo que hoy quiero insinuar y de paso aclararme o precisar mejor, es el desdoblamiento en que logré ver la película y tras ella, la tragedia sofoclea. Creo que todo comenzó a ser diferente cuando me instalé o mejor, puse un supuesto: Edipo no es más que una novela familiar, pero… de quién, y entonces llegue a pensar, ¿por qué no de Creonte…? Y luego, ah, no, Edipo no es más que un fantasma, … o, por qué no, un simple sueño, mejor, una pesadilla… acaso no parece ser esa la atmosfera en la que nos sumerge Passolini...

Notas:

(1) Lacan Jacques, Sem. L'insu que sait de l'Une bévue s'aile a mourre. Lección 15 marzo 1977

(2) Lacan, Jacques. El mito individual del neurótico. Ed. Manantial. Argentina. 1985. (p. 47-49)

(3) Ibid, pág., (55)

María Victoria Grillo T
Psicoanalista

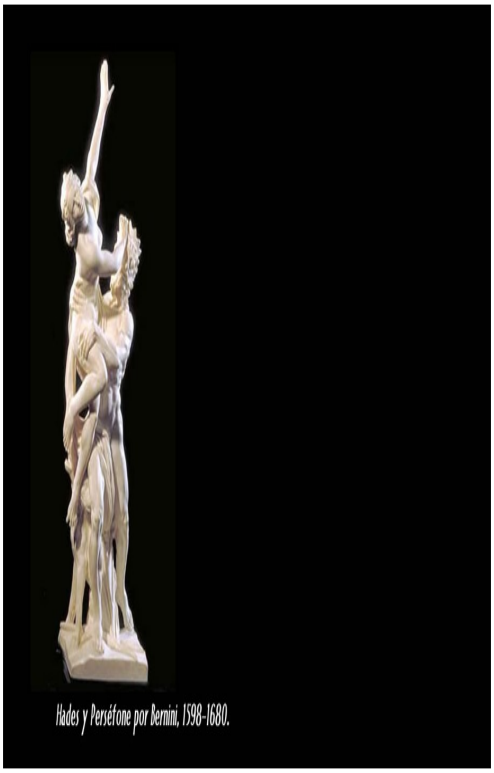
Del placer de lo consabido y del placer en la palabra

"El psicoanalista debe saber jugar con el muerto" J.Lacan

"El inconsciente existe tanto más que por sólo revelarse claramente en el discurso del histérico, en cualquier otra parte no hay más que injertos: sí, por sorprendente que parezca, hasta en el discurso del analista donde lo que se hace, es cultura". J. Lacan

"El discurso que digo analítico, es el lazo social determinado por la práctica de un análisis". J. Lacan

◊
◊
◊
◊



Del disparate y del sin sentido

engañabobos

"Estando a la mesa y al servírsele el pescado, un hombre mete por dos veces ambas manos en la mayonesa y se la desparrama por el cabello. Ante la mirada atónita de su vecino, parece percatarse de su error y se disculpa: "perdón; creí que era espinaca"

Freud, Sigmund. Obras completas. Vol. 8 "El chiste y su relación con lo inconsciente". Amorrortu editores. 1975. pág. 132 (Nota al pie).

*"**DEL DICHO AL HECHO**… VA EL TRECHO"*

"*Encontré también que no podemos hacer que se nos ocurra al azar ni siquiera un nombre propio que no se halle determinado por un poderoso contenido ideológico, y que hasta los números que en apariencia elegimos arbitrariamente pueden ser referidos a un tal complejo oculto*".(1)

Nuestro marbete va en la dirección de la palabra dicha en un acto de verbalización, es decir la palabra que aludiría al Cuerpo *incorporándolo* en un "*dicho*" o en palabras enigmáticas. Esta palabra inscrita en el Cuerpo, es una palabra ofrecida en el orden de la represión, denegación o preclusión.
En consecuencia, con el perímetro de la verbalización la palabra insiste en una indagación nominativa, *nominar una función* que ha fallado, que ha quedado por fuera del funcionamiento de la prohibición incestuosa. La función del padre, se diría, que, en cuanto "*funcionamiento*" viene a *regular*, regular el goce, en procura del anoticiamiento de la ley de prohibición del incesto. Palabra que deviene creencia en la falta de regulación y termina por quedar encubierta en mitos, creencias o dichos. Que por lo demás no organiza al cuerpo en sistemas, ni presenta coordenadas de la enfermedad como lo quisiera la semiotecnia nosológica.
No siempre se constituye la palabra dicha en un "*dicho*", más bien quedarían constituidas, las palabras, a manera de enigmas, de un acertijo por ser esclarecido. Una a una las palabras enigmáticas vienen a dar "*cuerpo*" al deseo, en el marco de una actuación que tiene por escenario el cuerpo.

Algunas viñetas:
Exangüe
Depleción paulatina del significante rojo sanguíneo, en ocasión del desangramiento de su hijo menor en su presencia. Anorexia selectiva a la carne en oposición a una exagerada ingesta del granulado *Tarrito Rojo* y *Hemocyton* bajo el epígrafe "*no me queda tiempo para comer*", "*me siento desgarrada*", "*siento unas picadas en la cabeza*", "*El niño murió el 4 de…*" Situación que viene a repetirse en varias ocasiones, hasta llegar a una anemia, la cual requiere manejo hospitalario, como si remedara un estado agudo de hipovolemia demandado. Por lo demás su tía muere de *leucemia*.

Mandamiento Fagocitario:
"Lo único que uno se lleva es lo que uno se come" y en efecto las dimensiones no dejan duda de aquello comido.

Teoría de la piel:
"*Sólo las cremas blancas me sirven, no me producen ardor*". En ocasión de una úlcera en la piel, posterior a la muerte de su "*Hoyos*". Palabras horadadas a modo de excavaciones en los recuerdos cuan arqueólogo lograría *"cavidades"* en el terreno del pasado comportando una resistencia al paso de un duelo en procura de su *"Hoyos"* conceptualizado en las cadenas de palabras que no cesan de enunciar el sufrimiento encarnado.

(1). Sigmund Freud (el psicoanálisis y el diagnóstico de los hechos en los procedimientos judiciales. conferencia pronunciada en el seminario del profesor Löffler, de la universidad de Viena 1906)

JUAN GUILLERMO ROJAS RESTREPO
Psicoanalista
Julio 28 de 2012, en ocasión de *Jornada sobre la Palabra*

Del psicoanalista y su práctica

¿En qué consiste la clínica psicoanalítica ? ¿Qué hace este tratamiento diferente a una psicoterapia o a un procedimiento psicológico? ¿Qué llamamos entrar en transferencia y qué implica ella; qué engendra dicha instauración?

Qué escucha un psicoanalista, qué puntúa, señala e interpreta; qué significa la atención flotante y qué es realmente la libre asociación? ¿Qué sería lo que viene el paciente a asociar; para qué le hacemos esa propuesta?

¿Qué fue la particularidad que observo Freud en los síntomas neuróticos cuando escuchó los primeros pacientes; cuando se dio cuenta del poder de la palabra y de ese tejido particular que hacían alrededor de los síntomas y sus historias. Y luego, cómo comprobó que al verbalizar dichos contenidos los síntomas cedían, y en ocasiones, desaparecían?

Fue este el camino que condujo a Freud al psicoanálisis, cuando, al establecer la relación directa entre lo reprimido y los síntomas, se dio a la tarea de escuchar y le permitió a sus pacientes decir lo que pensaban o se les ocurría. *La cura por la palabra* nacía con Freud en la década de 1890 y, desde entonces, infinidad de sujetos han acudido al diván –libro en Árabe– a hablar de sus angustias y apalabrar el sufrimiento.

María Victoria Grillo T
Psicoanalista

El Amanuense

Invita a la escritura; a traslapar al lenguaje algo de lo que la práctica con la lalangue nos susurra; a dar testimonio del sujeto subvertido que adviene en la experiencia psicoanalítica, y a una exigencia por formalizar la teoría y el saber psicoanalítico. A hacer el esfuerzo que tienda a una labor de Escuela en su compromiso de enseñanza y transmisión.
Por su parte, El Amanuense se compromete a hacer la labor de difusión y de reconocimiento.

… DESDE LA BRUMA DEL DIVÁN …

Querido Papá
He querido escribirte esta carta porque siento la necesidad de comunicarte mis sentimientos, quiero que sepas que me siento feliz de que tu seas mi Padre, sé que muchas de mis cualidades las heredé de ti y éstas me han permitido salir adelante en la vida con honestidad, responsabilidad, orden y cumplimiento en mis obligaciones. La vida es una gran maestra y nos enseña a apreciar cada experiencia que vivimos, la cual es necesaria para nuestro crecimiento como seres humanos.

Tengo mucho que agradecerte, especialmente, tu responsabilidad como Padre con nosotros, nunca te olvidaste de tus obligaciones y les hiciste frente con un cumplimiento admirable, el cual permitió nuestro alimento, educación y nuestra supervivencia siempre en un lugar adecuado y cómodo; tus principios los heredamos y hoy somos ciudadanos de bien, brindando lo mejor a todos aquellos que tenemos a nuestro alrededor, es que tenemos buena sangre, la tuya y la de mi Madre, puedes sentirte orgulloso de tu bien hacer y tu buen obrar con tus hijos, yo te llevo en mi corazón con amor y gratitud por tu papel en mi vida.

No se explicarte las razones que me llevaron a no expresarte antes lo que siento, mi admiración por ti; lo importante es que hoy entiendo toda mi vida, nuestra familia, entiendo y comprendo todo y me siento feliz y agradecida por la familia que tengo, por los Padres que me guiaron y me dieron una parte importante de sus vidas; tu nos brindaste lo mejor con esfuerzo y disciplina y créeme que lo valoro inmensamente.

He querido visitarte, cuando lo creas conveniente yo estaré feliz de verte y a través de mi hermano me lo puedes informar.

Te envío un fuerte abrazo con mucho amor, deseo que te encuentres bien en todos los aspectos de tu vida.
Con amor,

… de una analizante

De la tragedia, del mito y de lo real

"Creo que cuando los poetas se quejan de que dos almas moran en el pecho del hombre, y cuando los adictos a la psicología popular hablan de la escisión del yo en el hombre, entrevén esta bifurcación (perteneciente a la psicología del yo) entre la instancia y el resto del yo, y no la relación de oposición descubierta por el psicoanálisis entre el yo y lo reprimido inconsciente. Es verdad que la diferencia se borra por el hecho que entre lo desestimado por la crítica del yo se encuentran en primer lugar los retoños de lo reprimido."(1)

Desde tiempos remotos nos llegan ideas de las humanas, o sagradas tragedias, ... desencadenamiento de una palabra anunciada, de una mal-dicción; desenlace de un destino, despliegue de un deseo...

También desde la antigüedad nos anoticiamos de aquellos relatos que llamamos mitos, que nos narran de forma oscura y en veces ininteligible, asuntos que tienen que ver con los grandes enigmas impenetrables, con lo arcano y lo misterioso. Los mitos como los relatos que nos cuentan sobre las grandes preguntas de la humanidad; que horadan la verdad y los orígenes. La tragedia-griega-, y los mitos antiguos y actuales, también son la puesta en escena de los males y sufrimientos que aquejan al humano... Pues en verdad vale la pregunta por cómo pudo -y puede- explicarse el hombre su maldad, su bestialidad, su sadismo, su imperfección, su dolor, su resentimiento, su goce y su odio, y en el instante después, su amor, su bondad, su nobleza, su magnanimidad, su grandeza y su inteligencia. O, ¿cómo habrá explicado los genios y la sabiduría, la debilidad mental y la locura?; y ¿cómo se habrá pensado a sí mismo y cómo habrá explicado el universo, la vida y la muerte en los tiempos ancestrales, en las épocas remotas ?

¿Cómo no decir que sus dioses y semidioses pertenecen al más allá del sentido o, más bien, de lo que está por fuera del sentido? Pues, ciertamente, no todo lo puede el hombre, no todo lo entiende y lo maneja, no todo lo sabe o lo sabrá. Está lo inexplicable, lo indeterminado, el azar, lo indecible y lo indecidible; lo ilógico, lo irracional, lo absurdo, la fatalidad y lo imposible; LO QUE NO CESA DE NO ESCRIBIRSE. De ahí la aceptación de la falta como de la no relación sexual y de que somos seres para la muerte.

Medea, Edipo, Jasón; el Minotauro, los Cíclopes y los Unicornios; Hades, Deméter, Perséfone; Isis, Osiris, Caribdis y Escila así como los Misterios de Eleusis, fueron una y tantas formas como el hombre de tiempos ha, se conecto con lo sagrado, con el alma y el espíritu y con su otro yo.

Formas entonces de nombrar, maneras de ver, de sentir; nosologías diversas, fábulas y teorías. Fueron esas algunas de las formas como pudo expresarse; como se conectaron con el más allá del sentido y lo real (lo imposible de simbolizar). ¿Pues cómo vamos a creer realidad seres fantásticos y mitológicos, esfinges, centauros y seres inmortales; criaturas mitad bestias y mitad humanos, tiene eso acaso sentido? ¿Puede ser eso verdad? Y si sólo es verdadero lo que tiene sentido, ¿entonces es que nos hemos topado con relatos disparatados, meras ficciones, o sin sentidos por fuera de toda lógica?

No obstante, fueron estas las formas también como los antiguos concibieron el desarrollo psíquico, la espiritualidad y el desarrollo del alma; se aproximaron a lo real inconsciente, a la división subjetiva, a la fractura forzosa del yo y nombraron distinto lo imaginario, lo simbólico y lo real, en tanto estructura del inconsciente.

Pues, cómo no decir que el ser humano se debate entre dos aguas, que, moramos en el orden de la ficción y de la fantasía, en el orden en que lo desiderativo pasa al presente del indicativo, reino de la noche y de los sueños, reino del deseo y del inconsciente; o, nos sujetamos al sentido y a la razón, al yo y a la conciencia, -reino del desconocimiento-. Pero, cómo no ver que su conflicto mayor es la mezcla y la desmezcla, la confrontación permanente entre realidad y fantasía? ¿0 incluso simplemente que en el ser humano conviven los dos reinos, se cruzan y se entretejen de manera inevitable?

Teniendo en cuenta lo anterior, creo que respecto a las películas de Passolini sobre Medea y Edipo Rey lo mínimo que podemos rescatar y retomar es pensarlas por la vía que el mismo Passolini nos propone, y que Lacan nos lo expone en su seminario IV: de cómo los mitos y lo ritos son esenciales al hombre en tanto son los que le permiten articular *cogollos de real*. De cómo son los mitos y con ellos los ritos los que nos conectan con la presencia de lo sagrado y la función de lo real. De eso real imposible de simbolizar pero que no obstante habrá que articular tras el paso por el Edipo. Así, por qué no ver la tragedia como la puesta en escena:

- De lo escrito en las generaciones anteriores, del destino
- De la puesta en escena de lo real inconsciente
- De lo sin nombre e innombrable, de lo imposible y lo azaroso
- Y, de los peligros, los horrores y las calamidades que pueden azotar a un ser humano que se desdice de su ser y que cede en su deseo, entonces, del costo de la demora, de la evasiva, o de los múltiples subterfugios cuando la duda y la vacilación le impiden al sujeto el acceso a su deseo.

(1) Freud, Sigmund. Obras completas. "Lo ominoso". Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979, pág. 235. nota al pie

María Victoria Grillo T
Psicoanalista

Ecos de la jornada sobre la palabra… al compás del Bolero de Ravel

RELATO DE JULIO 28 2012

JORNADA SOBRE LA PALABRA

Para comenzar el trabajo sobre la palabra, El Bolero de Maurice Ravel signa un marco. El silencio en su escucha hizo *prólogo* para iniciar la jornada sobre la palabra, al fin *su decir* declara tanto como cada quien transforme ese recalcar que insiste, que asombra y genera ímpetus.

Primero Ramiro Ramírez subrayó "El equivoco", la palabra errática como la fundamental, la que *cuenta* y da paso a la letra. Y seguidamente, Análida Estrada resumió y abrevió su participación con: "Te doy mi palabra", como valor y producto trascendental que la avala, que dice su substancia. Estos fueron los enunciados que dieron comienzo a la jornada, dos extremos que demandan y convocan al sujeto de lo inconsciente.

Ya se ha iniciado el Bolero y aún no cuenta, y sin embargo sigue diciendo…

Seguidamente Rocío Gómez enunció la palabra como herramienta y logro de la cultura, para aproximarnos en la búsqueda por la pregunta que nos abruma. Todo parte de la pregunta del sujeto, pregunta que a su vez da paso al advenimiento y anuncio de una ética.

Carlos Mario González por su parte, preguntaba ¿Cuándo hay realmente palabra? La palabra es valor que se extrae del discurso cuando la palabra se hace significante, pero ¿Cuándo la palabra es acto? Se nos ha dicho: "Al comienzo fue la palabra", lo que enlaza con "al comienzo fue la acción", porque la palabra nunca es suficiente.

Y el eco del Bolero escalona…

Al fin es el silencio el que da sentido y enlaza con la rectificación de lo real por lo simbólico, acotó Cristina Gutiérrez.

Por su parte Juan Guillermo Rojas indica la pregunta que el sujeto se hace, marca el cuerpo, lo orgánico, el sistema funcional pasa a la letra, a la escritura que horada funciones orgánicas. Los dichos del cuerpo son asiento de cortes no arbitrarios, signan lo simbólico

que horada funciones orgánicas. Los dichos del cuerpo son asiento de cortes porque signan lo simbólico "cargado" con las identificaciones cuya articulación perfora, corta y sangra en lo enunciado, hecho que significa para la ocasión, con un detalle clínico que expone.

Julián Aguilar hace un homenaje a la palabra: No hay lenguaje sin palabra, ni hay palabra sin lenguaje, participación simbólica que luego será letra, texto, documento, historia, haciendo conexión con lo que de discurso pervive, lo que permanece. Nos conectamos con la memoria de la especie por la identificación que se ha instalado, por eso, subraya, el análisis se hace hablando, un decir sin pensar, sin saber, un decir que horroriza, a veces apacigua y a veces se olvida.

Humberto Parra indica la significación del: **no hablamos, somos hablados,** al tiempo que Gerardo Bolívar subraya el poder discrecional del oyente, de la escucha no interrumpida que distingue La Tamina de Kundera; cómo es buscada y esperada por su "escucha".

María Victoria Grillo parte del *deseo*, la palabra creadora y la otra escena que el Edipo Rey de Passolini agencia en la presentación de Creonte: (C-REO-NTE)

María Cecilia Salas trae a colación lo avasallante de la imagen que hoy pareciera dominar, en el recorrido que de ella hace Regis Debray.

Y María Victoria Parra, preguntaba por la palabra guardada y la palabra reprimida.

Finalmente podría indicarse que el anunciado diálogo entre Degas y Mallarme sobre *poesía*, traído a colación por Ramiro Ramírez, hace epílogo a la Jornada sobre la palabra, en cuanto lo así expresado por ellos. "Degas se quejaba que tenía muchas imágenes que no podía expresar en poesía, a lo cual Mallarme respondía que la poesía se escribía con palabras". Pero el portento sus obras, los supera y el sentido moheviano de la palabra queda manifiesto, al tiempo que lo Inconsciente revela su cualidad topológica.

Y *el Bolero sigue diciendo…*

Responsable del relato: Humberto Parra G

ACTIVIDADES DE LA INSTITUCIÓN

Primer semestre

Encuentros institucionales: segundo sábado de cada mes

Sesión Escuela: cuarto sábado de cada mes:

- Enero 26 : *La escucha restablece la vida*

- Febrero 23, marzo 23, abril 27, mayo 25, junio 22, julio27, agosto 24 Seminario: *El moisés de Miguel Ángel*

Cesión Clínica: tercer miércoles de cada mes

- **Encuentro semestral I: Jornada de Carteles agosto 10**

CARTELES y Seminarios en funcionamiento

- **Cartel sobre (la) Institución**
- **Cartel sobre la interpretación**
  Cartel sobre el Seminario XI- Lacan
- **Cartel sobre el Seminario V- Lacan**
- **Cartel sobre el seminario VII- Lacan**

- **Seminario sobre el Moisés de Miguel Ángel**
- **Seminario sobre la transferencia**

◊ Los interesados en publicar en *El Amanuense* los textos producidos en los espacios institucionales y otros, deberán enviarlos a la dirección electrónica de la Institución, dirigidos a: *Comité para lo escrito.*

◊ Valor de la suscripción *de apoyo* por 3 números $20.000.

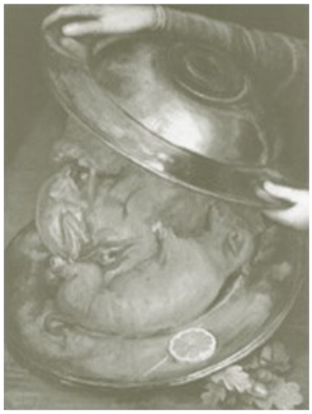
E-mail: encuentrospsicoanaliticos@gmail.com

OTROS DISCURSOS

Giuseppe Arcimboldo. El bibliotecario

LA AMBIGÜEDAD DEL Lienzo - LOS RETRATOS INVERTIDOS

Quizás la máxima expresión de la originalidad de Arcimboldo sean los retratos invertidos, esto es, aparentes bodegones que, una vez girados 90º, se convierten en extraños y perturbadores retratos. "El asado" (c.1570, Colección particular, Estocolmo) y "El hortelano" (c.1590, Museo Cívio, Cremona) son los ejemplos más logrados y famosos.



El asado

El Amanuense...

a sombra

ANEXO AL BOLETÍN No. 5

Fenómeno. 1962. Remedios Varo

LA DIFICULTAD DE LA INSTITUCIÓN

Ramiro Ramírez

Proposición leída ante un público expectante el día 7 de noviembre de 1995

La Institución, se supone, es un público. En el caso del psicoanálisis se podría pensar un público para el psicoanálisis, tal como acontece con el chiste. Nadie desconoce que después de Freud, se sabe que el chiste está dirigido a un público singular, o como se acostumbra decir se dirige al público de la parroquia, conocido en cuanto es familiar y está familiarizado, publico que el chiste trasciende y no se deja aprehender por ninguna posesión, la institución es un público para el psicoanálisis en intención. Es el público que escucha el testimonio de la elaboración de la práctica analítica.

El público o los miembros lo serán en la institución solo porque concuerdan con otros, porque con otros se presta a ser dependiente de un objeto con respecto del cual cada uno se encuentra comprometido, sometido hasta el punto de no poder hacer otra cosa que hablar, decir de sus efectos. Es en estos efectos que se juega el psicoanálisis en intensión y extensión. Cada uno se encuentra no tanto con relación a otros sino que se encuentra tomado por un estilo: la relación de persona a persona debe dar paso o ceder el paso a la relación del sujeto con un estilo, es decir con un objeto.

La institución analítica no puede ser una guía. De donde resulta la pregunta por la enseñanza. El saber no puede colocarse como algo consis-

tente de tal manera que impida desde un principio cualquier cuestionamiento, pues de esta manera se invalida la enseñanza de la cosa analítica, es necesario abandonar la ambición logística de saber. El saber por su manera de formularse que es la abstracción y la formalización tiene una consistencia lacustre, siendo las lagunas las posibilidades de la pregunta nueva que surge, cuyo anclaje es el goce, y en el encuentro con la transferencia se señala la función del sujeto supuesto saber.

Si no hay profesor no habrá inspector escolar ni manual escolar, queda la invención de un saber a partir de la apertura de Freud y Lacan, para lo cual un público se ofrece como lugar de inscripción, de relanzamiento, de cuestionamiento de la invención o trazado propuesto. Aquí será la "regla fundamental" como hallazgo la que orientará la enunciación: cuando un sujeto se hace menos cargo de los enunciados que profiere, más intensa hace la suposición de un sujeto como colindante de un saber (sujeto adyacente a un saber). Para evitar que la enseñanza sea un cheque en blanco al portador y por lo tanto se pueda abusar de ella, se debe buscar un elemento tercero, mediador entre el público y el candidato enseñante.

El problema del saber no se puede resolver de manera, o de forma aislada, ya que el saber solo se inventa mediante un significante que representa a un sujeto. Para comprobar el alcance de un saber hay que tomar en cuenta el modo de suposición con la que un sujeto se articula en ese saber. De donde se deduce, que si el psicoanálisis busca cuestionar ese sujeto mientras seria o estaría colindando con ese saber, dicha operación no le impide reconocer el carácter subjetivo de la manera cómo opera el saber.

Resumiendo, podemos decir, que el tiempo de enunciación tiene el mismo e igual origen que las formaciones del inconsciente y es en ese tiempo que debe desarrollarse el discurso analítico. La institución debe ser lugar de invención, pues el psicoanálisis no se transmite sino que se inventa.

Ahora preguntémonos, ¿es posible inventar prácticas institucionales, no opuestas a que entre los protagonistas se establezcan relaciones que permitan el cumplimiento de la tarea a que son llamados, relaciones que permitan la emergencia o la simbolización del deseo singular?

La respuesta estaría en, el hecho de que la dependencia del deseo con relación a los procedimientos se limite a una dependencia negativa, es decir que la institución solo es pensable en términos negativos: pensar la institución es pensar la no imposibilidad del libre juego de las formaciones del inconsciente, cuyo corolario sería el de destituir los procedimientos. Si el psicoanálisis destituye los procedimientos quiere decir que solo se instituye en el funcionamiento, lo que supone una crítica permanente, tanto interna como externa de su funcionamiento en la

que debe prevalecer la autoridad del bien decir.
Se debe evitar mediatizar las relaciones entre las personas, y mejor, buscar expresar la acogida, el registro y la identificación de los diferentes momentos y rastros de la puesta en juego de las formaciones del inconsciente que según el caso será interpretativa y-o teorizante.
Todo lo anterior entraña consecuencias decisivas:
De los miembros: La admisión es una oferta que se hace al candidato, oferta que es análoga a la enunciación de la regla fundamental con los cambios necesarios. De entrada se le tira la pelota explicita y deliberadamente al solicitante, lo que el candidato entendió con la oferta que se le hace es lo único que vale como testimonio. En los lugares instituyentes hacia los cuales se ha orientado llegado el caso estará la prueba a partir del despliegue de su deseo de trabajo.
El reconocimiento de otro analista no puede ser sino un reconocimiento de hecho y siempre puntual de que hubo psicoanalista.

De la formación de los analistas: la enseñanza del psicoanálisis no puede tomar el carácter de una enseñanza superior o universitaria, pues ello supondría que hay un contenido que transmitir como en el caso del discurso científico. De allí se derivaría la búsqueda de una coherencia y clarificación conceptuales que el campo teórico del psicoanálisis no tiene en mucho o en demasía. Pero, si se sitúa el discurso psicoanalítico del lado de la enunciación, se puede excluir del campo del psicoanálisis todo tratado y toda forma de discurso magistral, así como todo vocabulario o diccionario.
Son, solo, los efectos de enseñanza por lo que se opera en los espacios o lo que se espera a partir de los lugares y sus efectos, lo que el psicoanalista debe considerar su formación, siempre que no la considere como un estado sino como un proceso continuo: “no hay formación del psicoanalista, solo hay formaciones del inconsciente”
Una metodología institucional y su puesta en juego, es la que decidirá sobre la especificidad del discurso psicoanalítico, siempre y cuando se consideren: la cura, el control, el cartel, el fin de análisis y el deseo del deseo de ocupar el lugar del analista destituido, el pase.
_Si la cura será o no, el lugar donde podrán abrirse caminos que no lleven a ninguna parte, sino a la emergencia del deseo singular, reconocido en sus límites, liberado en las dificultades de las identificaciones imaginarias, o según el caso desembarazado de su captura en el narcisismo materno, después de restaurarse lo que se haya podido inscribir de la metáfora paterna.
_Si el control será o no, el lugar donde el controlado pueda ponerse en posición de identificar y asumir su estilo, apoyándose en el efecto de distanciamiento respecto de su práctica que opera o realiza su decir al controlador, y de otra parte en el

descubrimiento que pueda realizar de la incidencia en su escucha de las construcciones, inconscientes en su mayoría, que lo guiaban sin que lo supiera.

_Si el cartel será o no, el lugar donde pueda instituirse una transferencia de trabajo entre los participantes, excluyendo toda jefatura en particular la del saber. El cartel será, si se respetan ciertas modalidades de su funcionamiento: sobre lo que se centra o interesa el cartel, y su manera de abordarlo será asunto del cartel: el cartel no se administra, el funciona: el mas-uno mantiene la tensión para que el cartel resista la tentación de disolverse antes de tiempo, de hipostasiar saberes, etc.; el cartel debe arriesgarse, en todo o en parte, a la confrontación publica para que se dé cuenta de las circunstancias, las vías que ofrece y el estado del trabajo. El cartel es un lugar estratégico de la enseñanza del psicoanálisis. En el cartel se podrá permitir que cada uno coloque a prueba su relación con el saber teórico en función del camino que la cura y el control lo hayan permitido reconocer. Se deduce de lo anterior que el cartel será un lugar fundamental de la enseñanza del psicoanálisis.

_Si se puede elaborar lo que es del "deseo del analista", permitiendo poner a prueba la transmisión de lo que se efectuó en sus encuentros con los pasadores: no de otra manera, el pase será o no el dispositivo en que algo del deseo del analista se transmitió.

Para que los lugares instituyentes puedan saber de los efectos esperados, es indispensable no considerar a ningún saber como definitivo, comenzando por la enseñanza que cada uno extrae de su práctica en los lugares de la institución. La vigilancia ética asociada al respeto de las diferencias doctrinales, constituye la condición (de posibilidad) necesaria y suficiente de la implementación de la metodología institucional.

La formación analítica es considerada como un ajuste, para cada uno, de una posición frente a los saberes que vuelven posible el acto analítico.

Cada analista debe preocuparse más por construir su estilo que por nutrir su experiencia con la de otro, la práctica del análisis no puede ser imitada, sino reasumida. Cuando el ideal analítico del bien decir se acompaña de la fascinación del bien actuar y del narcisismo de la acción, el análisis cae en una estética blanca y mortalmente helada. Lo bello reencuentra su función de señuelo. Por buscar la verdad del acto y su triunfo se olvida otra verdad; "el único acto logrado es el suicidio", por obstinarse en el triunfo del acto, por no querer fracasar se desencadena la destrucción. *"A una verdad nueva uno no puede contentarse con albergarla (alojarla), pues de lo que se trata es de tomar lugar en ella. La verdad exige que uno se incomode y no solamente se habitúe. Uno se habitúa a lo real, la verdad se la reprime".*